

LA RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA ARGENTINA EN LOS AÑOS 2000

VITOR EDUARDO SCHINCARIOL
Universidad Federal del ABC (UFABC)

RECIBIDO: 6 de febrero de 2012 / ACEPTADO: 31 de julio de 2012

Resumen: Utilizando el método histórico-descriptivo, este texto analiza el criterio de las políticas económicas adoptadas por Argentina, así como el comportamiento de la economía a lo largo de los años 2000, en especial entre los años 2003 y 2011. Se argumenta que la política económica consiguió incrementar el volumen de empleo, aunque se aliaron diversos elementos que explican el crecimiento obtenido, tales como la alta capacidad instalada previamente en la industria, la devaluación cambiaria y el aumento de la demanda internacional por "commodities". Se concluye que las políticas adoptadas tuvieron éxito en la recuperación del volumen de empleo, aunque la economía presenta debilidades que pueden dificultar la obtención de una trayectoria similar en el futuro, en particular por lo que se refiere a la dependencia del comercio exterior.

Palabras clave: Economía argentina / Historia económica argentina / Política económica / América Latina.

Argentina's Economic Recovery During the 2000's

Abstract: This work aims to describe the economic policies adopted by Argentinian government during the 2000s, particularly between 2003 and 2011, as well as to describe the performance of the economy, through a method of historical description. The text argues that economic policies were successful to foster employment, but that they were helped by previous low utilization of existing industrial capacity, low exchange rates and increasing demand for commodities. It concludes that implemented policies were adequate but that structural deficiencies may prevent future growth, specially Argentina's heavy dependence on foreign trade.

Keywords: Argentinean economy / Argentinean history / Economic policy / América Latina.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende caracterizar los principales aspectos de las políticas económicas adoptadas en Argentina desde la elección de Néstor Kirchner en el año 2003 hasta este momento (2012), así como el desempeño global de la economía argentina en el mismo período. El interés por el caso argentino radica en el hecho de que la experiencia de la administración económica argentina durante el período 2003-2012 ha sido una alternativa especialmente importante a las políticas de corte ortodoxo adoptadas anteriormente en el área latinoamericana.

Los resultados macroeconómicos obtenidos desde el año 2003 en Argentina se han destacado como particularmente positivos desde el punto de vista del volumen de empleo y de la recuperación de la capacidad fiscal del Estado. Aunque, como se argumentará, estos resultados no dependieron solamente de las políticas domésticas, el caso argentino resulta pedagógico en el escenario latinoamericano,

ya que otras naciones de la región (Brasil, Uruguay, Ecuador o Venezuela, entre otros) también finalizaron los años noventa del pasado siglo con situaciones económicas críticas en los aspectos social y económico. Una comparación de la historia económica reciente entre Argentina y otros países de la región proporcionaría resultados potencialmente ricos en un escenario donde existe la necesidad de construir un *saber hacer* común a estos países, dadas sus similares dificultades. El estudio del comportamiento económico argentino constituye, por lo tanto, un paso en esta dirección.

Así, este trabajo pretende: 1) caracterizar las líneas generales de las políticas económicas adoptadas en Argentina entre los años 2003 y el momento actual (2011); y 2) describir los determinantes macroeconómicos de la recuperación de la economía argentina en el mismo período. El enfoque se realiza a partir de una metodología histórico-descriptiva, bajo perspectivas estructuralistas, utilizando datos de las cuentas nacionales argentinas. Estos datos fueron proporcionados por el Ministerio de Economía de Argentina, el Banco Central de la República Argentina y otras instituciones oficiales. Ocasionalmente, se utilizan regresores lineales para inferencias adicionales. Se argumenta que la combinación de políticas expansivas, de corte heterodoxo, con un escenario anterior con un alto desempleo y un entorno internacional favorable fueron los elementos responsables de una evolución superior de la economía a la de los años noventa del s. XX.

El trabajo se estructura de la siguiente manera. Además de esta introducción, en la sección 2 se describe el perfil de las políticas adoptadas, mientras que en la sección 3 se realiza un análisis empírico de la evolución de la economía. En la sección 4 se presentan las conclusiones.

2. ASPECTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA, 2003-2011

Néstor Kirchner fue elegido en el año 2003 sin un gran apoyo popular (con un 22% de los votos). Cuando tuvo lugar su elección, ya no era posible prolongar el tipo de políticas anteriores. El nuevo presidente y su base de apoyo tenían otro perfil político distinto en comparación con los administradores que lo precedieron. En cierta forma, ocuparon un “vacío” de poder debido a las sucesivas renunciaciones de los presidentes anteriores en un corto período de tiempo. Kirchner buscaba rescatar en el terreno económico una perspectiva más heterodoxa y desarrollista, suavizada localmente por el peronismo “nacionalista”. Subrayó la importancia de la participación del Estado en la gestión macroeconómica. Defendía los servicios públicos argentinos, en contraposición a la tendencia privatizadora de los años anteriores. Su énfasis en lo “nacional” difería de los anteriores discursos de los dirigentes desde la última dictadura militar argentina del año 1976, que habían favorecido la internacionalización de la economía y de los sectores agroexportadores, con pérdidas para el sector industrial.

Argentina se enfrentaba a una difícil situación internacional en el año 2003. Después del *default* del año 2001, se redujeron las inversiones directas y los prés-

tamos internacionales al país, produciéndose sucesivos resultados negativos en la cuenta de capitales. En el año 2001 se obtuvo un valor negativo en la cuenta de capitales de 5,1 billones de dólares; del mismo modo, los resultados negativos fueron de 11 billones en el año 2002, obteniéndose de nuevo resultados negativos de 3 billones en el año 2003 debido a la reducción de los flujos de inversiones directas. Los resultados siguieron siendo bajos a lo largo de la década –la media de captación de recursos fue de 12 billones en los diez años anteriores al año 2001–. Estos valores fueron parcialmente compensados por la reducción del pago de intereses, que pasaron de 12 billones en el año 2001 a 10 billones de dólares en el año 2002, y después a 9, 6 y 5 billones, respectivamente, en los siguientes tres años.

Elemento fundamental de la política adoptada fue la exitosa negociación de la deuda externa con sus acreedores, que alivió la restricción externa al crecimiento y a las propias finanzas públicas. Néstor Kirchner se destacaría como un hábil negociador, pero firme a la hora de defender los intereses del Estado argentino. Con las exportaciones pasando de 29 billones en el año 2001 a 40 billones en el año 2005, se hizo posible una negociación de los pasivos. En el año 2005, el Gobierno retomó el proceso de regularización de la deuda soberana, deuda de la cual aproximadamente un 40% correspondía a los propios inversores argentinos. En una negociación bien cimentada, Néstor Kirchner y sus asesores lograron obtener de los acreedores una refinanciación de aproximadamente un 77% de la deuda hasta entonces en mora, en lo que se llamó el *canje de la deuda*. Consiguió un importante descuento de cara a los títulos, menores intereses y que una parte del pago se asignara al futuro crecimiento del producto¹. La economía respondió a la disminución de la restricción a los gastos del Gobierno y a las exportaciones, que recuperaron el aliento, incluso ante la interrupción de los flujos de recursos de los mercados internacionales.

El Gobierno argentino buscó mantener un tipo de cambio administrado mediante las intervenciones del Banco Central en el mercado cambiario para apoyar la devaluación real del peso con la finalidad de mantener las subidas repentinas con fines comerciales. Esto era necesario porque Argentina pasó a presentar tasas de inflación más altas que las de Brasil, lo que hizo aumentar el valor real del peso. El salario mínimo argentino pasó de 200 a 500 pesos en el año 2003. El Gobierno nacionalizó de nuevo el sistema de pensiones, que hasta entonces había funcionado bajo la gestión de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones. Esto permitió que aumentara el número de beneficiarios, mediante la reducción

1 En el comunicado de prensa del Gobierno, se informan los valores: “*La República Argentina anunció en la fecha [18/03/05] los resultados finales de su oferta global (incluyendo su oferta simultánea en Japón, la “oferta”) para canjear ciertos instrumentos de deuda pública cuyos pagos se encuentran diferidos (los “títulos elegibles”) con un monto elegible agregado (que representa el valor nominal e intereses vencidos e impagos como se describe en los documentos de la oferta de la República Argentina) de aproximadamente U\$ 81.800 millones. [...] Los títulos elegibles ofrecidos y aceptados para canje representaron un monto elegible equivalente a aproximadamente a U\$ 62,3 mil millones*”. <http://www.mecon.gov.ar/finanzas/sfinan/documentos/comunicado_18_marzo_castellano.pdf>.

de las contribuciones exigidas. Y se produjeron incrementos sucesivos en los “derechos de retención” de las exportaciones, que en el caso de la soja llegó a alcanzar el 35%, mediante la Ley 25.561 y el Decreto 509/2007, y sus sucesivas modificaciones².

Con un desempleo que pasó del 16% al 7% entre los años 2003 y 2007, el gremio Frente para la Victoria, liderado por Cristina Fernández de Kirchner, ganó las elecciones nacionales del año 2007 con un 45% de los votos. Una de las medidas iniciales de la Administración de Cristina Kirchner fue sugerir una modificación en el régimen de retenciones a las exportaciones de soja, maíz y trigo, en consonancia con la defensa de un “crecimiento hacia adentro”. Se hizo una propuesta para flexibilizar las cantidades cobradas de acuerdo con el precio de los productos vendidos, subiendo los impuestos en tiempos de altos precios, y bajándolos en las coyunturas de bajos precios. En el año 2008, la soja alcanzó el nivel nominal más alto jamás registrado, con 500 dólares por tonelada, aumentando también el precio de otros granos. China se había convertido en la segunda economía más importante en términos de comercio con Argentina. Las ventas crecían y el Gobierno declaraba que temía un desabastecimiento local, lo que llevó a una subida de precios.

La propuesta, que debía ser aprobada por el Congreso Nacional para entrar en vigor, se plasmó en la Resolución 125 del Ministerio de Economía. Por esa Resolución, los valores serían modificados, siendo flexibilizados en función de la cotización. El Gobierno declaró que su objetivo era estabilizar las exportaciones y mantener los suministros internos, evitando precios mayores para los alimentos básicos, además de aumentar el impuesto propiamente dicho, en función del momento más favorable, con fines redistributivos. Como resultado de un mayor plazo, se pretendía mantener la oferta doméstica y modificar los precios destinados a canalizar las inversiones en otras áreas, evitando la especialización regresiva en productos primarios³.

Los impuestos no tendrían un valor fijo, como hasta entonces (hasta ese momento llegaron a aproximarse al 35%) (Basualdo, 2008). Con la nueva Resolución, en un presupuesto de 20 dólares por tonelada, el impuesto se reduciría a un 20%. Superando los 500 pesos, se elevaría a un 49%. En caso de que el valor de la soja alcanzara los 201 dólares por tonelada, los derechos de exportación recaudados

2 Para un análisis de los tributos argentinos, véase la sección V.2 del documento oficial *Tributos vigentes en la República Argentina a nivel nacional*. <http://www.mecon.gov.ar/sip/dniaf/tributos_vigentes.pdf>.

3 La Resolución 125 afirmaba: “Visto que los precios internacionales de cereales y oleaginosas han registrado un significativo aumento en los últimos años, con una elevada volatilidad de sus tasas de variación interanual; que la persistencia de un escenario semejante podría repercutir negativamente sobre el conjunto de la economía a través de mayores precios internos, menor equidad distributiva y una creciente incertidumbre en lo que respecta a las decisiones de inversión del sector agropecuario; que la modificación propuesta del esquema de derechos de exportación aplicables a un subconjunto clave de cereales y oleaginosas constituye una herramienta apropiada para solucionar los problemas previamente mencionados”. <<http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/135000-139999/138567/texact.htm>>.

por el impuesto total supondrían el 20%, de acuerdo con la fórmula adoptada. El valor se incrementaría hasta el 29% si la tonelada de soja alcanzara, por ejemplo, los 399 dólares. Y este porcentaje aumentaría hasta el 70% si el coste fuera de 600 dólares. Los impuestos se calcularían mediante la aplicación de la siguiente fórmula:

$$d = VB + AM (FOB - VC) \times 100 \div FOB$$

donde d es la alícuota del impuesto a la exportación (porcentaje de “retenciones”); VB es el valor básico cobrado por el Gobierno a los precios por tonelada, de acuerdo con los valores establecidos en la tabla 1; AM es la tasa marginal cobrada por los precios por tonelada, de acuerdo con los valores establecidos en la tabla 1; VC es el valor de corte; y FOB es el precio de la tonelada de grano en dólares. La tabla 1 muestra dichos valores para el caso de la soja (otros granos tendrían valores similares).

Tabla 1.- Valores para el caso de la soja

Precios FOB (US\$/t)	VB (US\$)	AM (%)	VC (US\$)
0-200	0	20	0
200-300	40	32	200
300-400	72	48	300
400-600	120	79	400
Más de 600	278	95	600

FUENTE: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Argentina.

De este modo, en el momento en que se debatía la Resolución, la nueva norma implicaría un aumento de aproximadamente un 4% de las retenciones, dado el precio de 500 dólares a mediados del año 2008 para la tonelada de soja, siendo el impuesto vigente en ese momento de un 35%. La nueva “retención” llegaría entonces a un 39% para la soja, según la tabla 1⁴. No obstante, incluso cobrando menos cuando los precios eran bajos, tal y como señalaba la nueva Resolución, los productores rurales, con el apoyo implícito de las empresas exportadoras internacionales, iniciaron una serie de actividades para desestabilizar al Gobierno, pues consideraban que esa ley representaba una confiscación⁵. Contra la ley se produjo

4 Para los valores relativos a los otros granos, véase el texto íntegro de la resolución en la dirección oficial anteriormente citada.

5 Según Basualdo (2008): “En estas circunstancias, se inicia en marzo de 2008 la confrontación analizada, que indica la intención del agro pampeano de terciar en la disputa por la distribución del ingreso y, al mismo tiempo, subordinar a los asalariados y a la producción industrial a su propio proceso de acumulación de capital. En efecto, no se trata de una reacción sectorial ante un impuesto confiscatorio, ya que, como fue señalado, el nuevo régimen de retenciones le reconocía a los productores un incremento del 45% en su rentabilidad, sino de incrementar sus beneficios y ocupar el centro de la escena política y económica definiendo un patrón de acumulación de capital en donde tanto los asalariados como la producción industrial operen de allí en más en función de sus propios requerimientos de expansión”.

un movimiento de resistencia de los exportadores para defender ese 4% adicional y también, por supuesto, para evitar tener que pagar mayores impuestos en el futuro, produciéndose manifestaciones y huelgas contra el Gobierno. Finalmente, la votación para aprobar la resolución en el Congreso se perdió por un solo voto, justo el del vicepresidente de la nación, Julio Cobos, que acababa de pasarse a la oposición.

El Gobierno argentino, sin embargo, continuó aprovechándose de un peso más devaluado, realizando más exportaciones a China y Brasil, y aumentando las inversiones internas, que incrementaron la capacidad fiscal del Estado. El Banco Central intervino en varias ocasiones en el mercado cambiario para mantener los diferenciales de las tasas de cambio entre el dólar y el peso. Se buscaba ampliar las inversiones en ciencia: el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) contrató más investigadores y el Gobierno creó un Ministerio de Ciencia y Tecnología, que muestra la importancia de la internalización de tecnologías y conocimiento. Además, se nacionalizaron las Aerolíneas Argentinas y la fábrica de aviones de Córdoba, vendidas ambas bajo el Gobierno de Menem, y se discutió sobre la renacionalización de la empresa YPF (Yacimientos Petrolíferos Federales).

El Gobierno de Cristina también trató de distribuir la renta mediante políticas públicas. En este sentido, cabe mencionar la creación de la llamada *asignación universal por hijo*, que consistía en una “prestación monetaria no retributiva de carácter mensual” para los hijos de familias cuyo cabeza de familia estuviera desempleado, empleado eventualmente o en una situación precaria donde su renta total no llegara al salario mínimo (Decreto 1602/2009). El valor de la asignación se estableció en 270 pesos mensuales por cada hijo, y en 1.080 \$ en el caso de hijos con discapacidades especiales. El 20% del valor total de la asignación se recibía una vez al año, si se cumplían los requisitos de escolaridad y controles sanitarios señalados en el decreto. En el año 2011, este programa se extendió también a las mujeres embarazadas con más de tres meses de gestación en las mismas condiciones socioeconómicas descritas. Según el Gobierno, el objetivo era aliviar esta situación, sobre todo en el gran Buenos Aires y en el norte del país, donde la pobreza había aumentado mucho en los últimos años del neoliberalismo y la crisis⁶.

Por último, el aumento de las reservas permitió al Gobierno de Cristina Kirchner anticipar pagos y, tal y como se pregonaba, disminuir el cálculo de los intere-

6 El artículo quinto de Decreto 1602/2009 señalaba: “Artículo 5º. *La asignación universal por hijo para protección social consistirá en una prestación monetaria no retributiva de carácter mensual, que se abonará a uno solo de los padres, tutor, curador o pariente por consanguinidad hasta el tercer grado, por cada menor de DIECIOCHO (18) años que se encuentre a su cargo o sin límite de edad cuando se trate de un discapacitado; en ambos casos, siempre que no estuviere empleado, emancipado o percibiendo alguna de las prestaciones previstas en la Ley Nº 24.714, modificatorias y complementarias. Esta prestación se abonará por cada menor acreditado por el grupo familiar hasta un máximo acumulable al importe equivalente a CINCO (5) menores*”. Véase la información legislativa del Ministerio de Economía en <<http://www.infoleg.gov.ar/>>.

ses de la deuda pública⁷. Al mismo tiempo, su Gobierno puso en marcha una serie de programas específicos cuyo objetivo era estimular la actividad de las pequeñas empresas, la actividad económica en el norte del país y la de las empresas que exportan por primera vez⁸. También se pone en marcha un plan de inversión pública en las infraestructuras, fijando como objetivo, según el discurso oficial, la reindustrialización del país y el desarrollo económico con inclusión social.

Este marco sugiere que el abanico de medidas económicas se dirigió a posicionamientos de tipo “cepalino-estructuralista”, de perfil heterodoxo. Según el discurso del Gobierno, se buscaba un perfil de políticas de tipo nacional con la adopción de criterios de interés estratégico. En particular, las *Aerolíneas* fueron para la compañía española *Iberia*, también bajo el mandato de Menem, bajo sospecha de irregularidades. Incluso con una cierta confianza inocente en el empresariado local, el Gobierno de Cristina deseaba cierto consenso en la construcción de lo que Kirchner llamaba “capitalismo serio”, tratando de aparecer ante el público como un Gobierno que recuperaba el nacionalismo perdido en los años del liberalismo.

En la siguiente sección se aborda el desarrollo de la economía argentina a la luz de este nuevo panorama de comportamiento de las políticas oficiales adoptadas, así como de la mejora de las condiciones del comercio exterior y de la balanza de pagos, mediante una metodología histórico-descriptiva de los principales agregados.

3. COMPORTAMIENTO ECONÓMICO

3.1. PRODUCTO Y EMPLEO

Entre los años 2001 y 2011, Argentina avanzó cuatro posiciones en el Índice de Desarrollo Humano de la Organización de las Naciones Unidas, situándose en la 45ª posición; sin embargo, se mantenía con un índice de Gini alto, con un valor de 50⁹ aproximadamente. El desempleo (*desocupación*), que afectaba al 20,4% de la población económicamente activa en el año 2003, disminuyó en conjunto en los 28 aglomerados urbanos del país a lo largo de la década de 2000¹⁰. Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), en el año 2004 el desempleo cayó

7 Al comentar el escenario de decadencia de finales de la década de 2000, José Natanson señalaba lo siguiente en un editorial de la versión argentina de *Le Monde Diplomatique*, en enero de 2012 (p. 02): “Argentina no está al margen de la crisis, cuyas repercusiones se sentirán por el achique del comercio global, el menor crecimiento de China (segundo socio comercial de nuestro país) y de Brasil (que no creció en el tercer trimestre de 2011 y se espera que apenas lo haga durante este año), junto a una bajada de los precios de las materias primas. Aunque las variables macroeconómicas se encuentran bajo control, algunas de ellas están lejos de las marcas de opulencia que habían registrado en el pasado”.

8 Véase una relación de los programas de la segunda Administración de Cristina Kirchner (a partir del año 2011) en <<http://www.caserosada.gov.ar/sitios-de-gobierno/planes-de-gobierno/>>.

9 Véase el anexo estadístico del *United Nations Developing Program 2009*, del Departamento Estadístico de la Organización de las Naciones Unidas.

<http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2009_EN_Complete.pdf>.

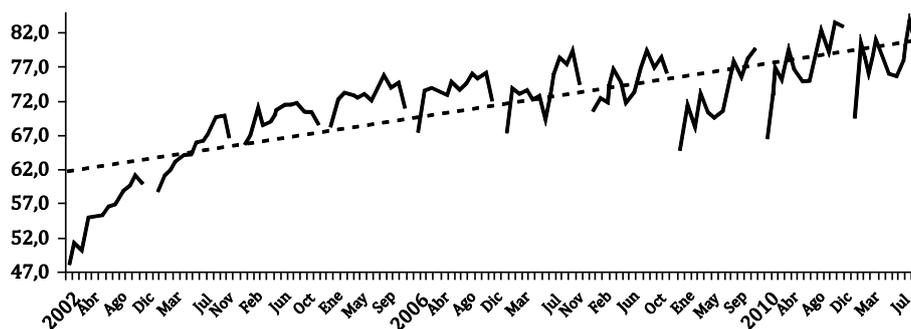
10 Véase en <www.indec.gov.ar> la sección *Empleo y Desempleo. Serie Histórica*.

hasta el 14,4%, a finales de 2005 disminuyó hasta el 10%, a finales de 2007 representaba el 7,5% y a finales de 2008 se situó en un 7,3%. Como resultado del contexto recesivo de la economía mundial, y también de la recesión brasileña en este momento de finales de la década de 2000, el desempleo se incrementó un punto entre finales de año 2008 y mediados de 2009, llegando al 8,3%. A lo largo del año 2010 volvió a caer hasta aproximadamente el 7%, manteniéndose así hasta la actualidad (comienzos del año 2012). En este sentido, a la luz del escenario heredado, el comportamiento de la tasa de desempleo a lo largo del tiempo puede ser considerado como satisfactorio, con una disminución de 13 puntos porcentuales, aliviando la difícil situación social que aún viven en las zonas urbanas y en las regiones más pobres (Jujuy, Salta o Chaco, entre otras provincias del norte del país)¹¹.

El comportamiento del producto interior bruto (PIB) argentino, elaborado con datos del INDEC y deflactado por el deflactor del IPC (Índice de Precios al Consumo) para el gran Buenos Aires, mostró una recuperación a lo largo de los años 2000. Se produjo una variación positiva de aproximadamente 3,25 veces entre 2010 y 2004, tras los difíciles años de la segunda mitad de la década de 1990. Lo mismo ocurrió con el comportamiento de la inversión bruta fija en la década de 2000. Su trayectoria fue ascendente, marcada por una recuperación más visible en el año 2004, seguida por una elevación inferior a la tendencia que tuvo lugar en el período 2005-2009, hasta situarse entre los años 2010 y 2011 por encima de la tendencia¹². El PIB real per cápita aumentó, pasando aproximadamente de 8.386 a 32.787 pesos entre los años 2001 y 2010.

A continuación, en la gráfica 1 se presentan los índices de utilización de la capacidad general instalada en el sector industrial argentino a lo largo de los años 2000.

Gráfico 1.- Argentina. Utilización de la capacidad instalada en el sector industrial en Argentina en el período 2002-2011 (en %)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INDEC.

11 Para más información, véase en <www.indec.gov.ar> la sección antes citada.

12 Véase <www.indec.gov.ar/>.

Si se considera una utilización de la capacidad instalada “normal” de aproximadamente el 80% del sector industrial¹³, se puede considerar que entre los años 2003 y 2007 el crecimiento argentino fue relevante en parte por basarse en una recuperación del uso de instalaciones ya existentes¹⁴. Había un nivel desesperado de un 42% de utilización del sector industrial en el año 2002, un año después de la devaluación del peso. En sentido estricto, el país superó el 80% de utilización global de la capacidad del sector industrial solamente en septiembre de 2010, habiendo alcanzado un valor de un 79% en noviembre de 2007.

Con un nivel tan alto de desaprovechamiento de los factores de producción en el sector manufacturero, no es extraño que con la modificación de las políticas adoptadas y con la mejora del escenario exterior mediante la devaluación del cambio, la actividad recobrase aliento: había una gran infrautilización de maquinaria y de conocimientos previamente adquiridos que, naturalmente, incrementaba la eficiencia marginal de estos capitales. Esta recuperación fue un fenómeno importante en el contexto de quiebra y ocupación de los mercados locales por productos asiáticos, especialmente de consumo. En particular, los sectores de refinado de petróleo e industrias metálicas se recuperaron de forma bastante más rápida, alcanzando tasas superiores al 90% a partir del año 2007, lo que constituye un elemento importante para explicar la inflación argentina de ese período.

Tabla 2.- Composición del producto interior bruto de Argentina, 2000-2010 (en %)

Años	Agricultura	Industria	Minería	Enseñanza y servicios sociales	Administración Pública
2000	4%	16%	2%	6%	6%
2001	4%	16%	2%	6%	6%
2002	10%	20%	6%	5%	5%
2003	10%	22%	5%	5%	5%
2004	9%	22%	5%	5%	5%
2005	8%	21%	5%	5%	5%
2006	7%	21%	6%	5%	5%
2007	8%	20%	4%	5%	5%
2008	9%	19%	3%	6%	6%
2009	7%	20%	3%	6%	6%
2010	9%	19%	3%	6%	6%

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INDEC.

Así, la variación del producto en el período 2003-2007 puede explicarse, por una parte, por el gran vacío de producción que dejaron las políticas de los años noventa del pasado siglo y, por otra parte, por una mayor producción agrícola y ganadera tanto para las ventas nacionales como para las exportaciones. En la tabla

13 En el año 2006, dos años antes de la crisis, la utilización de la capacidad instalada en la economía norteamericana y brasileña era, por ejemplo, de aproximadamente un 80%. Véase: *Economic Report of the President* de 2011, tabla B-54 y <www.ipeadata.gov.br/>.

14 Véase la serie *Utilización de la capacidad instalada en la industria* en el ítem “Industria Manufacturera” de la dirección electrónica del INDEC.

2 se pueden observar los cambios en la composición sectorial del producto argentino a lo largo de los años 2000.

Como se puede ver, la agricultura duplicó con creces su posición en el producto argentino, lo que significó, entre otros aspectos, la reactivación del comercio exterior. La minería, después de una breve subida, volvió a caer de nuevo al final de la década. Y la participación en el PIB de la Administración Pública, de la educación y de los servicios sociales se mantuvo estable, mostrando una menor elasticidad por lo que respecta a las variaciones del producto, con un ligera reducción relativa en el período 2002-2007. Esta disminución relativa fue compensada por el aumento de recaudación, que permitió incrementos absolutos que apoyaran los programas sociales mencionados anteriormente.

El análisis de regresión lineal ($Y = \alpha + \beta X$), con los principales componentes de la demanda agregada (X) explicando el comportamiento del producto (Y), proporcionó sugerencias útiles, a pesar de la gran autocorrelación de los errores de los residuos (bajos valores de Durbin-Watson). En la tabla 3 se presentan los resultados de ocho regresiones para los períodos 1993-2003 y 2000-2010, donde el producto argentino es explicado, por este orden, por las exportaciones, el consumo privado, el consumo público y la formación bruta de capital fijo. Se retrasó un trimestre la variable explicativa en relación con la explicada para conseguir una lectura más dinámica.

Tabla 3.- Argentina. Resultados de regresiones lineales, t -estadísticos y valores- p para β . PIB como variable explicada (Y) adelantada en un semestre. Argentina, 1993-2003 y 2000-2010 (observaciones en millones de pesos corrientes)

Resultados econométricos			
Regresiones lineales ($Y = \alpha + \beta X$)			
1993-2003 44 observaciones trimestrales		2000-2010 44 observaciones trimestrales	
PIB \times Exp. PIB = 236.965+1,24 EX R ² = 0,71 DW = 0,75 Stat. t = 10,38649 Valor- p = 0	PIB \times Cons. públ. PIB = 13.072+7,410 CPL R ² = 0,62 DW = 0,76 Stat. t = 8,45 Valor- p = 0	PIB \times Exp. PIB = 40.921+4,10 EX R ² = 0,94 DW = 0,60 Stat. t = 25,88 Valor- p = 0	PIB \times Cons. públ. PIB = 95.973+6,34 CPL R ² = 0,98 DW = 0,36 Stat. t = 48,11 Valor- p = 0
PIB \times FBCF PIB = 173.045+2,30 FBCF R ² = 0,23 DW = 0,23 Stat. t = 3,62 Valor- p = 0,000786	PIB \times Cons. públ. PIB = -674.022+1,82 CPR R ² = 0,90 DW = 0,34 Valor- p = 0 Stat. t = 20,0819	PIB \times FBCF PIB = 111.879+3,98 FBCF R ² = 0,97 DW = 0,74 Stat. t = 39,54 Valor- p = 0	PIB \times Cons. priv. PIB = -6.166,0+1,82 CPR R ² = 0,99 DW = 2,36 Valor- p = 0 Stat. t = 129,5
NOTAS: EX: Exportaciones; FBCF: Formación bruta de capital fijo; CPR: Consumo privado; CPL: Consumo público; DW = Estadístico Durbin-Watson; Stat. t = t -estadístico.			

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INDEC (en la dirección del INDEC, véase el cuadro 9.1, "Oferta y demanda globales, valores trimestrales").

Mediante la lectura de las regresiones relativas del comportamiento económico se puede observar que entre los años 1993 y 2003 el consumo privado sería el

elemento que mejor explicaría el comportamiento del producto ($R^2 = 0,90$), con una explicación irrelevante de la formación bruta de capitales y una débil explicación de las inversiones públicas. Se deduce que el escaso crecimiento que la economía presentó en aquellos años estuvo poco relacionado con las inversiones productivas, lo que es un factor que explica el pobre desarrollo del país y la posterior crisis.

Es decir, el crecimiento alcanzado durante el *menemismo* tenía débiles bases de apoyo, pues no proporcionaba un incremento neto de las infraestructuras y de los medios de producción. El moderado poder explicativo de las exportaciones ($R^2 = 0,71$) también confirma la dificultad de exportar por la que pasó el país en este período. La débil relación entre el consumo del Gobierno y el crecimiento del PIB ($R^2 = 0,60$) sugiere que los gastos de aquel estuvieron más relacionados con otros factores (deuda externa, alto endeudamiento, desvío de recursos) que con los elementos expansivos.

El período de la Administración de los Kirchner presenta resultados distintos, aunque la lectura de los valores de las regresiones solo es una sugerencia, debiendo ir acompañada de otros aspectos interpretativos debido a la alta autocorrelación de los errores en los residuos (bajo valor de Durbin-Watson). Dados los resultados obtenidos, la formación bruta de capital explicaría mucho mejor las variaciones en el producto interior bruto ($R^2 = 0,97$), lo que solo significaría que se volvió a invertir internamente. El comportamiento de las otras variables de la demanda agregada también muestran buenos componentes explicativos, ya que todos se relacionan positivamente (el *t*-estadístico es mayor que el valor de referencia de 1,684 por 44-2 grados de libertad al 95% de significación). Esto se traduciría en un comportamiento más homogéneo y equilibrado de la economía en el período.

Es necesario señalar, sin embargo, que el fuerte componente explicativo de las exportaciones sugiere una gran dependencia de estas, disminuyendo en gran medida la autonomía de las políticas locales. En comparación, por ejemplo, con Brasil, Argentina tiene un mayor valor del comercio internacional en relación con el producto (*trade to GDP ratio*, según la definición de la Organización Mundial del Comercio), dependiendo aún más de condiciones internacionales favorables. La tasa de comercio con respecto al producto interior bruto argentino llega, según la Organización Mundial del Comercio, al 41,3%, para el período 2008-2010 (Brasil tiene una tasa del 23,8% para el mismo período)¹⁵. Por lo tanto, no habría razón alguna para rechazar el gran componente explicativo del producto encontrado en las exportaciones.

3.2. AGRICULTURA Y GANADERÍA

Puechagut (2012, p. 9) afirmó que “desde la caída del régimen de convertibilidad se registró un incremento prominente en la rentabilidad de la producción agrí-

¹⁵ Véase *Country Profile* en <www.wto.org>.

cola [argentina]. En una primera fase, este proceso estuvo asociado al sostenimiento de un tipo de cambio real elevado, mientras que desde el año 2007 el mantenimiento de los niveles de rentabilidad estuvo más bien determinado por una marcada elevación de los precios de los productos agrícolas en el mercado internacional¹⁶. De hecho, a lo largo del período 2004-2009, la superficie sembrada de cereales en Argentina, así como la producción de estos, presentó una disminución total, con una reducción productos como, por ejemplo, el trigo¹⁶. La superficie sembrada de cereales en el año 2004-2005 alcanzó 12,3 millones de hectáreas, siendo de 10,7 millones de hectáreas en el 2005-2006, y de 11,7 millones en el año 2006-2007. La cosecha fue de 12,5 millones en el año 2007-2008 y de 11,4 millones en el 2008-2009. Las superficies sembradas de alpiste, avena, centeno y trigo disminuyeron en el período.

En particular, la superficie sembrada de trigo pasó de 6,2 millones de hectáreas en el año 2004-2005 a 4,7 millones en el 2008-2009. La producción global de cereales pasó de 12,3 millones de toneladas en el año 2004-2005 a 11,7 millones en el 2006-2007. Las oleaginosas tuvieron un incremento entre los años 2004 y 2006, pasando de 40 a 51 millones de toneladas, con un crecimiento especialmente notorio de la soja, cuya cosecha pasó de 38 a 46 millones de toneladas (tabla 4).

Tabla 4.- Producción (en toneladas) y superficie sembrada (1.000 hectáreas) de cereales seleccionados en Argentina, 2004-2009

Cosecha	Producción (en toneladas (1.000))									
	Total	Alpiste	Arroz	Avena	Cebada	Centeno	Maíz	Mijo	Sorgo	Trigo
2004-2005	41.839,0	16,5	956,3	536,1	886,3	91,9	20.482	16,3	2.894,0	15.959
2005-2006	31.646,0	14,7	1.193,5	226,9	796,2	33,1	14.445	15,5	2.327,0	12.593
2006-2007	41.728,0	8,9	1.080,0	243,0	1.265,0	17,5	21.755	14,5	2.795,0	14.548
2007-2008	44.595,0	9,1	1.245,8	472,4	1.474,0	77,2	22.016	14,8	2.936,0	16.347
2008-2009	26.655,0	10,0	1.334,2	290,5	1.681,0	33,9	13.121	5,9	1.805,0	8.372
Cosecha	Superficie recogida (en hectáreas (1.000))									
	Total	Alpiste	Arroz	Avena	Cebada	Centeno	Maíz	Mijo	Sorgo	Trigo
2004-2005	10.216,2	15,4	158,9	291,3	270,7	62,5	2.783	9,4	558,0	6.066
2005-2006	8.554,9	13,3	169,0	148,2	265,2	28,7	2.447	9,8	497,6	4.975
2006-2007	9.644,9	8,6	164,6	138,0	335,8	14,8	2.838	10,2	594,4	5.540
2007-2008	10.687,2	10,2	182,5	224,2	416,3	38,7	3.412	10,5	618,6	5.774
2008-2009	8.096,7	11,1	193,8	211,8	570,1	33,6	2.353	3,4	456,5	4.263

FUENTE: INDEC.

La relación entre la producción y la superficie cultivada de cereales en Argentina, o el nivel de productividad del suelo utilizado, fluctuó de media de 4 a 3, sin una tendencia clara durante el período. Ciertamente, la disminución de la oferta

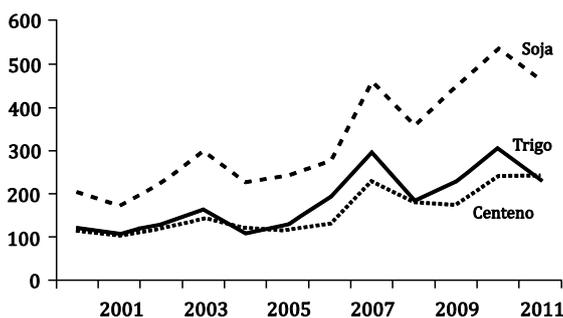
¹⁶ Para este ítem, véase la Sección de Agricultura en <www.indec.gov.ar>.

de bienes agrícolas representó, junto con la devaluación del peso, un factor importante en la agudización de la inflación en el año 2009, que alcanzó el 10% al año. Tanto los cereales como las oleaginosas, así como para el ganado los años 2008 y 2009 no fueron buenos, reflejándose en ellos los meses de paralización de las actividades debido a los disturbios relacionados con la ya mencionada Resolución 125.

En el sector ganadero, se produjo un aumento de 1,12 veces entre los años 2003 y 2009 en el sacrificio de cerdos, vacas y ovejas. Las exportaciones crecieron 0,86 veces entre ese mismo período, y la producción para consumo interno creció 1,14 veces –reflejo del crecimiento del mercado laboral–. Tuvo lugar un *trade off* entre las ventas externas y las locales, estas últimas de más fácil realización debido a la proximidad y a los costes logísticos.

En el gráfico 2 se presentan las cotizaciones de las exportaciones de los productos seleccionados.

Gráfico 2.- Cotizaciones de los productos seleccionados en el período 2000-2011 (en dólares por tonelada)



FUENTE: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca argentino.

Por lo que respecta al cambio en la ley de retenciones, es razonable afirmar que los exportadores *perdieron* con el mantenimiento de la legislación hasta entonces vigente, que había sido introducida por Néstor Kirchner años antes (que estableció un impuesto del 35% sobre la soja). Incluso con las recientes valoraciones internacionales, en los años 2009 y 2010 los valores totales de cobro establecidos en la tabla de la Resolución 125 serían difícilmente alcanzados. En el caso de la soja, que implicaba el producto más valioso del arancel, entre los años 2008 y 2010 su cotización se situaba entre 400 y 500 dólares por tonelada. Es decir, que aunque el valor de la soja se situaba por debajo de 500 dólares por tonelada en los años 2010 y 2011 –con una tendencia a la baja debido al empeoramiento de las condiciones económicas internacionales–, las deducciones fiscales se reducirían a un 30% en este producto si la nueva Resolución hubiera sido aprobada, de acuerdo con la fórmula establecida. Manteniendo el precio de la soja por debajo de 500

dólares por tonelada, la pérdida de los exportadores implicados por no aprobar la Resolución fue de cinco puntos porcentuales, dada la legislación vigente. Tal y como se muestra en el gráfico 2, el patrón de fluctuación era similar para otros productos a finales de la década, de modo que estas pérdidas para los exportadores no solo afectaban a la soja.

La producción agrícola argentina se ha aprovechado de la extensión territorial para incrementar los volúmenes cosechados con un menor esfuerzo productivo de reutilización. Los datos relativos al avance sobre áreas vírgenes y el aprovechamiento del suelo a corto plazo son puestos de manifiesto en el documento *Sistema de indicadores de desarrollo sostenible*, de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sostenible argentina (2010). En el mencionado documento se indica que en el país desaparecieron aproximadamente dos millones de hectáreas de bosques autóctonos entre los años 2002 y 2010. Los autores del informe señalan que *“esta situación pone en evidencia que Argentina atraviesa uno de los períodos de deforestación más relevantes de su historia, provocada fundamentalmente por la conversión de tierras forestales en tierras de uso agrícola”* (p. 36)¹⁷. Por otra parte, el porcentaje de las áreas afectadas por la erosión hídrica y eólica ha aumentado aproximadamente un 1% en el período 1990-2000, suponiendo el 21% del territorio total del país en el año 2000 (véase la p. 41 y ss. del citado documento).

3.3. ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Y MEDIOS DE PAGO

El abandono del *currency board* y la política de renegociación de aproximadamente un 70% de la deuda pública externa, incluyendo mayores plazos de quita y menores intereses, aunque tomados en las circunstancias conocidas, facilitaron una política de expansión del Gobierno mediante la eliminación de una parte importante de la restricción externa a corto plazo a las políticas gubernamentales. En consecuencia, el Gobierno de Néstor Kirchner consiguió aplicar resultados generales (incluidos los intereses) de superávit en el nivel financiero de la Administración Federal en el período 2003-2007. Los impuestos federales debidos al cobro de derechos de exportación casi se triplicaron entre los años 2003 y 2007, suponiendo el 11% de los ingresos del año 2011.

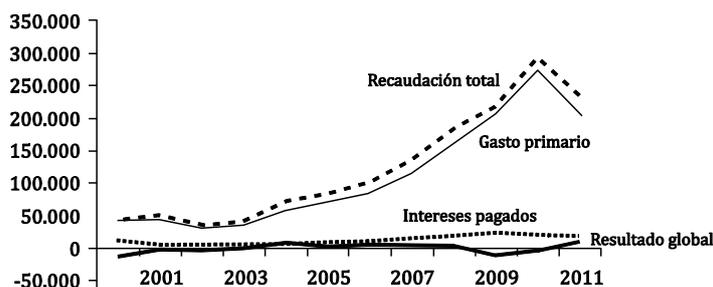
De hecho, los ingresos y los gastos reales crecieron más rápidamente que los intereses pagados. Observando estas cuentas, según señala el INDEC, el importe de los intereses con respecto a los ingresos pasó del 11% en el año 2003 (era del 23% en 2000) al 7% en 2004, de nuevo al 11% en 2007 y al 10% en 2008¹⁸. La participación del Gobierno en los gastos de inversión real aumentó, pasando del 3% al 5% entre los años 2003 y 2008. El Gobierno vio incrementarse el bienestar de los empleados 3,5 veces entre los años 2003 y 2008, mientras que el de los empleadores lo hacían 2,5 veces.

17 Disponible en <<http://www.ambiente.gov.ar/?idseccion=217>>.

18 Véase *Niveles de Gobierno* en <www.indec.ar.gov/>.

El gráfico 3 recoge los gastos del Gobierno nacional argentino, según los datos proporcionados por el INDEC.

Gráfico 3.- Gastos del Gobierno nacional argentino, 2000-2010 (en millones de pesos corrientes deflactados por el índice de precios al consumidor para el Gran Buenos Aires)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INDEC.

Como se ha visto anteriormente, a lo largo de los años 2000 los gastos del Gobierno volvieron a relacionarse directamente con el crecimiento del producto, como se puede ver en el incremento del R^2 , que pasa de 0,62 a 0,91 en las ecuaciones lineales estimadas. La disminución en el valor de β también sugiere que se alcanzaba el mismo resultado en la década de 2000 que en la década de 1990 con un menor volumen de gastos. El Fondo Monetario Internacional señalaba en su *Regional Economic Outlook-Western Hemispheres* (2011, p. 23) que en la región latinoamericana “*highly expansionary macroeconomic policies in most countries [of Latin American] are stimulating demand and fueling inflation*”. Sin embargo, según el informe del INDEC, la Administración de Néstor Kirchner mantuvo superávits primarios durante todo el período de gobierno (2003-2006), y que solo en el año 2009 el Gobierno de Cristina Kirchner incurrió en déficit global. Por otra parte, como se observa en el gráfico 4, la relación intereses/gastos disminuyó, con recaudaciones y gastos en alza hasta el año 2008.

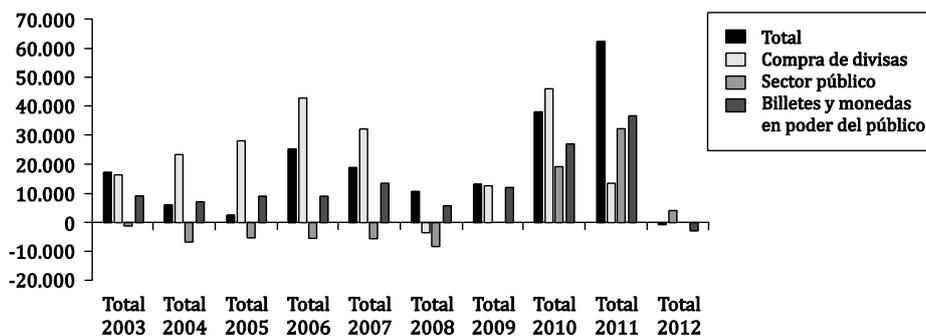
De hecho, desde los tiempos como gobernador de la provincia de Santa Cruz, Kirchner siempre había insistido en la necesidad de superávits de las cuentas públicas, opinión mantenida por su Administración y en parte por su esposa. La Administración de Cristina estabilizó e incluso disminuyó la relación deuda pública/PIB, que era del 53% en el año 2008 y que disminuyó al 42% en el período 2008-2011. El pago de la deuda pública alcanzó 25 billones de pesos en el año 2009 y 23 billones en 2010. Las asignaciones por familia suponían el 5% de los gastos corrientes en el año 2008 y el 4% en 2009.

A partir del año 2009, la economía se contagió del recesivo ambiente externo, disminuyendo los ingresos, seguidos muy de cerca por los gastos. En este sentido, el Gobierno de Cristina se mostró conservador en la administración de los gastos, reduciéndolos al calor de la crisis internacional, mientras que los gastos por in-

tereses aumentaron debido al vencimiento de títulos BONAR, bonos PAR y *Discount*, letras del Tesoro y otros negociados en la operación de *canje* ya mencionada¹⁹. Este incremento de los pagos fue responsable de la falta de ahorro del Gobierno en estos dos años, que incurrió en déficits globales cuando la economía se desaceleraba. Ante la disminución de los ingresos, el Gobierno disminuyó los gastos corrientes y añadió un peso negativo a la demanda agregada, ya que las exportaciones cayeron en 15 billones de dólares en los años 2008 y 2009 (se pasó de 77 billones de dólares a 50 billones de dólares). El importe de los intereses pagados por el Gobierno a lo largo del año 2003 disminuyó en relación con los ingresos, pasando del 11% en el año 2003 al 7% en 2011.

En el gráfico 4 se presenta la base monetaria argentina y algunos de sus componentes a lo largo de los años 2000.

Gráfico 4.- Factores explicativos de la base monetaria argentina, 2000-2012 (en millones de pesos corrientes)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Central de la República Argentina.

De acuerdo con estos datos del Banco Central, la política monetaria se mantuvo estable²⁰. El agregado monetario *M1* se mostró estable como proporción del producto, así como el *M2* y el *M3*. Tal y como se mencionó en la introducción, la compra de divisas por parte del Banco Central aparece como el primer factor explicativo del crecimiento de la base monetaria. La participación del sector público para esta fue negativa, debido a los superávits primarios obtenidos a lo largo de ese período, aumentando de manera significativa hasta el año 2007 y con una disminución en 2008, cuando el Banco Central vendió dólares para evi-

¹⁹ "Con relación a los intereses (\$4.353,3 millones) el aumento verificado corresponde mayormente a la atención de los intereses de los títulos BONAR, de los bonos PAR y Discount, de las Letras del Tesoro, de los pagarés instrumentados en la operación de canje de los préstamos garantizados y los derivados de la operación de financiamiento con el Banco de la Nación Argentina", Resolución Conjunta de la Secretaría de Finanzas N° 31/09 y de la Secretaría de Hacienda N° 105/09 del Gobierno argentino, *Boletín Fiscal*, 4º trim. de 2009, p. 56. Disponible en <<http://www.mecon.gov.ar/onp/html/boletin/4totrim09/4totrim09.pdf/>>.

²⁰ Para más información, véase el informativo *Radar*, del Banco Central de Argentina, así como las series históricas disponibles en <www.bcra.gov.br/>.

tar la presión sobre el peso como consecuencia de la caída del volumen exportador. Después del año 2008, la compra de divisas por parte del Banco Central disminuyó, con la excepción del año 2010, cuando tuvo lugar el mayor volumen de compra del período 2003-2011, con 46 billones de pesos inyectados en el sistema financiero. Con la estabilidad de la base monetaria y de los superávits fiscales durante la década, se observa que el aumento de la inflación en esos años está poco relacionado con causas fiscales o monetarias, explicándose mejor por una mezcla de componentes de cambio, oligopólicos, de oferta restrictiva en puntos de la cadena productiva y de la disminución de la oferta agrícola²¹.

Estos datos sugieren en general un aumento de la racionalidad en la asignación de los gastos públicos, con los gastos corrientes acompañando el nivel del producto a la vez que se mantiene el control de la relación gastos/ingresos. Debido a la idiosincrasia del proyecto político de los Kirchner, este aumento de la racionalidad también implicó una mayor redistribución de la riqueza local, en especial mediante la recuperación del poder del salario mínimo, el aumento de los impuestos sobre el sector exportador y la *asignación universal por hijos*. Este último elemento de la política social redistributiva implicaba asegurar un volumen básico de consumo para las familias más pobres, con obvias implicaciones en el aumento de la demanda para la producción local mediante la redistribución de los excedentes para las familias con una mayor propensión a consumir. Estas medidas no impidieron, sin embargo, que Argentina continuase presentando una alta tasa de concentración de renta.

Por lo que respecta a la recaudación, el Gobierno mantuvo prácticamente sin cambios los porcentajes de cobro en las distintas fuentes de ingresos. Los impuestos sobre la renta de las personas físicas (*ganancias de las personas físicas*) representaron el 6% del total recaudado en el período 2005-2010. En el cómputo global, los impuestos sobre los beneficios de las compañías cayeron desde un 12% hasta un 9% en el mismo período. A su vez, los gravámenes alcanzaron el 8% del total recaudado por el Gobierno Federal, con un breve aumento del 11% en el año 2008. El mayor porcentaje de ingresos continuó siendo el de los impuestos internos sobre bienes y servicios, que presentaron una ligera disminución entre los años 2005 y 2010, pasando del 32% al 29%. De este modo, también bajo el concepto de recaudación, las Administraciones de los Kirchner mostraron un discreto perfil²².

21 Por ejemplo, el secretario para Transportes, Jorge Schiavi, denunció a la compañía petrolífera anglo-holandesa Shell y a YPF (*Yacimientos Petrolíferos Nacionales*) en el programa 6,7,8 del *Canal Siete* (Público) el 16 de enero de 2012 por aumentos abusivos de los precios de los combustibles básicos. Ejemplificaba, con datos concretos, como los precios en Argentina están sujetos a la manipulación de grupos oligopolísticos. Sus declaraciones y los datos presentados pueden encontrarse en la dirección electrónica del canal <<http://www.tvpublica.com.ar/>>. Dada la estructura oligopólica de dicha economía, el aumento de salarios es respondido generalmente con un aumento de los márgenes del precio.

22 Más datos sobre la recaudación pueden encontrarse en la dirección electrónica de la Secretaría da Hacienda del Ministerio de Economía.

3.4. SECTOR EXTERNO

En este apartado se abordan aspectos relacionados con las transacciones internacionales argentinas. En la tabla 5 se resumen las transacciones de la balanza de pagos argentina en el período 2000-2010, a partir de los datos proporcionados por el INDEC. La recuperación de la economía argentina durante los años 2000 se explica por la disminución de la restricción externa al crecimiento, mediante la renegociación de la deuda externa, así como por el incremento de los saldos comerciales positivos, a lo que contribuyó la devaluación real del peso.

Tabla 5.- Cuentas seleccionadas de la balanza de pagos argentina, 2000-2010 (em millones de dólares)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
CUENTA CORRIENTE	-8.955	-3.780	8.767	8.140	3.212	5.274	7.768	7.354	6.756	11.085	3.016
MERCANCIAS	2.451,9	7.384,9	17.177,5	16.804,6	13.264,6	13.086,6	13.958,3	13.455,8	15.422,6	18.525,9	14.266,2
Export. FOB	26.341	26.543	25.651	29.939	34.576	40.387	46.546	55.980	70.019	55.672	68.134
Import. FOB	23.889	19.158	8.473	13.134	21.311	27.300	32.588	42.525	54.596	37.146	53.868
SERVICIOS	-4.284	-3.863	-1.460	-1.193	-1.331	-992	-501	-513	-1.284	-1.191	-962
Exportaciones	4.936	4.627	3.495	4.500	5.288	6.634	8.023	10.363	12.156	11.038	13.112
Importaciones	9.219	8.490	4.956	5.693	6.619	7.626	8.523	10.876	13.440	12.229	14.074
RENTAS	-7.522	-7.727	-7.491	-7.975	-9.283	-7.305	-6.150	-5.942	-7.552	-8.956	-9.942
<i>Rentas de inversiones</i>	-7.530	-7.731	-7.466	-7.950	-9.244	-7.254	-6.090	-5.870	-7.494	-8.887	-9.882
Intereses	-5.921	-7.473	-7.696	-7.317	-6.956	-3.359	-1.151	-629	-1.400	-2.260	-2.723
Crédito	6.431	4.689	2.653	2.615	2.818	3.238	3.993	5.072	4.205	2.140	1.680
Débito	12.352	12.162	10.349	9.932	9.774	6.598	5.143	5.701	5.605	4.400	4.403
<i>Ganancias y dividendos</i>	-1.609	-258	230	-633	-2.287	-3.895	-4.939	-5.241	-6.094	-6.627	-7.159
Crédito	978	635	350	451	861	1.023	1.638	1.487	1.324	1.292	941
Débito	2.588	893	120	1.084	3.149	4.917	6.577	6.728	7.418	7.919	8.100
Otras rendas	8	4	-25	-26	-39	-51	-60	-72	-58	-69	-60
TRANSFERENCIAS CORREINTES	399	424	540	504	561	484	459	353	170	2.706	-346
CUENTA CAPITAL Y FINANCIERA	8.732	-5.442	-11.404	-3.173	1.574	3.472	-5.401	6.680	-7.809	-9.330	3.858
CUENTA CAPITAL	106	157	406	70	196	89	97	121	181	74	78
Activos no fin.	106	157	406	70	196	89	97	121	181	74	78
Cuenta financ.	8.626	-5.598	-11.810	-3.243	1.378	3.383	-5.498	5.559	-7.990	-9.404	3.780
Sector bancar.	67	11.588	-2.573	-3.001	-3.097	-4.356	-10.508	1.583	1.733	-986	-2.566
BCRA	762	10.743	-1.808	-868	-1.990	-2.922	-10.400	1.493	1.823	-1.404	-2.910
Otras ent. fin.	-695	845	-765	-2.133	-1.107	-1.434	-108	90	-90	417	344
<i>Sector público no financiero</i>	8.253	-3.388	3.618	4.641	4.974	3.428	3.437	2.404	-517	-732	2.243
Gobierno nacional(2)(3)	7.409	-2.926	3.683	4.739	5.043	3.344	2.957	2.158	-298	-632	520
Gov. locales	1.276	-59	237	167	191	334	809	448	-102	-65	1.784
Empr. y otros	-433	-404	-302	-265	-260	-251	-329	-202	-117	-35	-61
<i>Sector privado no financiero</i>	305	-13.798	-12.856	-4.882	-499	4.311	1.573	1.572	-9.206	-7.685	4.103
ERRORES Y OMISIONES	-216	-2.861	-1.878	-1.387	533	111	1.163	63	1.062	-409	-2.717
VAR. RESERVAS INTERNACIONALES	-439	12.083	-4.516	3.581	5.319	8.857	3.530	13.098	9	1.346	4.157
Reserv. intern. BCRA	-424	12.005	-4.437	3.643	5.527	8.431	3.960	14.139	210	1.582	4.222
BCRA	15	79	79	62	208	-426	430	1.041	201	225	65

FUENTE: INDEC.

El débil funcionamiento del sector externo argentino resumía las deficientes políticas de la década anterior a los años 2000, sobre todo debido al importante endeudamiento en dólares y por una elevada relación deuda/exportaciones. La balanza por cuenta corriente de los pagos argentinos acumuló saldos negativos entre los años 1992 y 2001, mostrando que el *currency board* no era viable²³. La devaluación del tipo de cambio, la renegociación de los pagos de la deuda externa y la mejora del escenario internacional hasta el año 2008 supusieron un cambio fundamental para la balanza de pagos argentina. El saldo comercial pasó de 2 billones de dólares en el año 2000 a 17 billones en el año 2002. En el año 2003 llegó a 16 billones y después no volvió a situarse por debajo de los 13 billones, apareciendo un escenario distinto al de la década de 1990.

El flujo de las exportaciones argentinas estaba formado por saldos relativos muy bajos al menos desde el año 1992. Desde finales del año 1998 las exportaciones argentinas se han mantenido relativamente bajas en comparación con las importaciones, con dificultades para crecer. En el período 1997-2002, las exportaciones presentaron los siguientes resultados: 26,4 billones de dólares en el año 1998; 23,3 billones en el año 1999; 26,3 billones en el año 2000; y 26,5 billones en el año 2001. La devaluación del real en el año 1999 afectó de forma importante a las ventas argentinas, sobre todo porque el país acumulaba saldos negativos en la cuenta corriente al menos desde el año 1992 y, con la excepción de los años 1995 y 1996, también en la balanza comercial. Después del año 2001, la situación mejoró, produciéndose superávits en la cuenta corriente y un aumento importante de las exportaciones. Las ventas al exterior pasaron de 2.400 millones de pesos en el año 2000 a 17.000 millones en el año 2003, estabilizándose alrededor de 15.000 millones a partir de esa fecha y hasta el final de la década.

En el año 2011, Brasil era el destino del 21,2% de las exportaciones argentinas, seguido por la Unión Europea con un 16,4% y China con un 8,5%²⁴. La lista estaba compuesta principalmente de productos primarios y de bienes industriales derivados de los alimentos. La devaluación del peso y el ahorro de divisas permitieron un crecimiento de una moneda fuerte sin la cual la expansión del producto y del mismo comercio exterior hubiera encontrado numerosos obstáculos. El aumento en las ventas al sudeste asiático, Europa y Brasil ayudó en los términos de intercambio (E/I), que supusieron un valor de 3,03 en el año 2003, después de permanecer por debajo de 1 en la mayor parte de la década de 1990. Se mantuvieron en una media de 1,5 en los años 2000.

Como ya se ha señalado, el movimiento exportador argentino se benefició de la devaluación del peso. Pero, ¿cuál fue la depreciación real de la moneda frente al *real* y al *dólar*, las dos principales monedas de referencia para el comercio exterior

23 Véanse varios cuadros del *Balance de pagos* en la Sección de Estadísticas de <www.indec.gov.ar/>.

24 Véase *Country Profile* en la Organización Mundial del Comercio <www.wto.org>.

del país? Una estimación de la tasa real de cambio en Argentina se presenta en la tabla 6²⁵.

Tabla 6.- Tasas de cambio nominales y estimación de tasas reales en Argentina en el período 2000-2010

Años	Peso/Dólar nominal	Inflación Argentina	Inflación EUA	Tasa real	Peso/Real nominal	Inflación Argentina	Inflación Brasil	Tasa real
2000	1,00	0,91	1,03	1,13	0,99	0,91	1,05	1,14
2001	1,00	0,89	1,06	1,19	0,99	0,89	1,07	1,19
2002	3,49	1,25	1,02	2,85	3,06	1,25	1,12	2,74
2003	2,96	1,39	1,09	2,32	2,90	1,39	1,09	2,27
2004	2,97	1,02	1,03	3,00	2,92	1,02	1,07	3,06
2005	3,01	1,07	1,03	2,90	2,90	1,07	1,05	2,85
2006	3,06	1,12	1,02	2,79	3,05	1,12	1,03	2,80
2007	3,13	1,09	1,04	2,99	3,09	1,09	1,04	2,95
2008	3,42	1,08	1,00	3,17	3,14	1,08	1,05	3,05
2009	3,80	1,08	1,02	3,59	3,70	1,08	1,04	3,56
2010	3,97	1,10	1,05	3,79	3,80	1,10	1,05	3,63

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INDEC, Banco Central de la República Argentina, Banco Central do Brasil, y *Economic Report of the President* (2011).

Se percibe una depreciación real de 3,35 veces con respecto al dólar y de 3,18 veces por lo que se refiere al real. La tasa de cambio nominal con la moneda de Estados Unidos a principios del año 2002 llegó a superar inicialmente el valor de 1 peso y 60 centavos por dólar. Una devaluación de nada menos que un 60%. Esta devaluación inicial se agudizó en mayo de este año debido a un nuevo aumento aún mayor del precio del dólar, que llegó a situarse en 3 pesos (¡una devaluación del 300%!). Hubo una recuperación temporal, llegando a 2,93 pesos por dólar a lo largo del año 2003. Posteriormente, se estabilizó temporalmente en 3,10 en los años siguientes. Desde el año 2008, el peso sufrió una nueva devaluación nominal, situándose la tasa de cambio en el rango de los valores comprendidos entre 3,71 y 3,90 de media. En el año 2011 llegó a 4,10 dólares como valor medio.

A su vez, la paridad real del peso con respecto al real brasileño se aproximó a la tasa nominal en la década de 2000, debido a que la inflación brasileña era más alta que la de Estados Unidos. Con la excepción del año 2004, la inflación argentina superó a la brasileña en casi todos los años de esa década. Después de la devaluación del peso con el fin del *currency board*, la inflación argentina llegó a ser

25 El cálculo de la tasa real de cambio se ha realizado mediante la fórmula $E = e P' / P$, donde E es la tasa de cambio real; e es la tasa de cambio nominal; P' es el nivel de precios del país extranjero; y P es el nivel de precios domésticos. Para Brasil, se ha utilizado el IPCA (Índice de Precios al Consumidor Amplio) anual, proporcionado por el IPEA (Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada - Governo Federal do Brasil); para Argentina, el IPC (Índice de Precios al Consumidor para el Gran Buenos Aires); para Estados Unidos o *Economic Report of the President* (2011), tabla B-63, anexo estadístico *Changes in Special Consumer Prices Indexes, All Items*. Las tasas nominales de cambio anual fueron proporcionadas por el Banco Central de Argentina.

aproximadamente del 39% anual en el año 2003, llegando a un 2% en 2004, un 7% en 2005, un 12% en 2006, y oscilando entre un 8% y un 11 % a partir de entonces, a diferencia de la inflación brasileña, que fluctuó, con excepción del año 2002, entre el 9% y el 4%, según el IPCA brasileño.

Por lo que respecta a las otras transacciones corrientes, el importe de los intereses pagados al extranjero disminuyó después de la moratoria del año 2001, pasando de 12.000 millones a 10.000 millones de dólares en los años 2001 y 2002. Cayeron de 9.000 a 6.000 millones de dólares en el período 2002-2005, manteniéndose en aproximadamente 4.000 millones a partir del año 2009. Un aumento en las exportaciones junto con una reestructuración de la deuda externa y, en consecuencia, con una disminución de los intereses pagados, permitió un alivio en divisas (principalmente el dólar) y la recuperación del poder adquisitivo en el exterior.

A su vez, como se puede ver en relación con las rentas, los gastos por intereses han disminuido sustancialmente durante la década, pasando de los 12.000 millones en el año 2000 a aproximadamente 9.000 millones en 2004 y a 5.000 millones en 2008, finalizando la década con un total de aproximadamente 4.000 millones pagados, esto es, aproximadamente el 30% del valor en el año 2001. La recuperación del movimiento acumulado junto con un aumento en los envíos de beneficios y dividendos al exterior, que en el año 2003 se situaban en 120 millones de dólares y que llegó a 3 millones en 2004, tuvo su máximo en 2009, con más 7.000 millones enviados al exterior. Por lo tanto, tuvo lugar una relación positiva entre la actividad económica interna y los envíos internos de rendimientos al exterior.

A pesar de la renegociación de la deuda externa y de la reanudación de las exportaciones y del crecimiento doméstico, los mercados internacionales de capitales continuaron reacios a realizar inversiones en Argentina, como se puede ver en la cuenta de capital de la balanza de pagos. La situación entre los años 2001 y 2003 fue de hecho bastante crítica en relación con las inversiones extranjeras en el país, con un saldo negativo acumulado de aproximadamente 20.000 millones de dólares. Esto es destacable por el nivel de atracción de inversión extranjera en la década de 1990, cuando Argentina parecía ser el ejemplo de mayor éxito de las políticas de la *dolarización* en la región latinoamericana. En el año 2004, el país recibió solo 1,3 millones de dólares, aumentando a 3,3 millones en el año siguiente. Sin embargo, de nuevo en el año 2005 se produce un saldo negativo de 5,5 millones, que se repetirá también en los años 2008 y 2009. Los conflictos agrarios, la inestabilidad política creada por los sectores conservadores y la existencia de un Gobierno con políticas más autónomas son, sin duda, elementos que explican la poca voluntad de los inversores internacionales en aplicar recursos en Argentina.

4. BALANCE

Pang (2002, p. 121) afirmó a principios de la década de 2000 que Argentina, *“the most flamboyantly neoliberal country in Latin America during the 1990s, will*

be the first to turn its back on globalization and its accompanying consequences". Se refería a la crítica situación que el país estaba atravesando y a la imposibilidad de llevar a cabo las mismas políticas de *sound macroeconomic fundamentals*. La evaluación tal vez haya sido demasiado radical, pues Argentina continúa, más de diez años después del plan de convertibilidad, con una economía abierta al comercio y a las inversiones internacionales; pero es innegable que el patrón de políticas llevadas a cabo por Domingo Cavallo, ministro de Economía durante la mayor parte del Gobierno de Menem, fue abandonada, sobre todo después de la elección de Néstor Kirchner.

Las Administraciones de Néstor y Cristina Kirchner durante la década de 2000 buscaron un comportamiento más intervencionista y nacionalista de la política económica, marcando una diferencia con las políticas vigentes en los años noventa. Sin embargo, mantuvieron superávits de las cuentas públicas durante casi todo el período y reanudaron las relaciones con los inversores internacionales mediante la regularización de las deudas del Gobierno. Gobernando bajo críticas tanto de la derecha como de la izquierda, y habiendo heredado un escenario de desindustrialización, persiguieron un discurso de valoración de lo "nacional", obteniendo altas tasas de crecimiento en un entorno de crecimiento también rápido de la inflación.

¿Qué conclusiones se pueden sacar a partir de la experiencia de recuperación argentina? En primer lugar, que una parte importante de la recuperación significó reactivar recursos ociosos en la economía por las políticas anteriores al período 2001-2003. Como ya se ha comentado, hasta hace poco tiempo la economía del país tenía dificultades para conseguir un uso más satisfactorio de la maquinaria y de la mano de obra disponibles. Sin embargo, como demuestran los datos de algunos sectores específicos, la utilización de la capacidad instalada no solo depende de su existencia anterior, sino de una serie de factores que podrían resumirse en los siguientes: a) la recuperación de la capacidad fiscal y, por lo tanto, del gasto estatal a través de la renegociación de la deuda externa; b) el empleo de la mejora fiscal para fines expansivos; c) la devaluación del peso, lo que incrementó las exportaciones; y d) un entorno externo favorable a las *commodities*.

Las políticas adoptadas ayudaron a recuperar condiciones más favorables para las inversiones mediante programas de transferencia de renta e inversiones públicas, generando efectos multiplicadores naturales en el sector privado. En este contexto, el crecimiento de la inflación puede explicarse por factores relacionados con la devaluación cambiaria, con las restricciones a la oferta de productos agrícolas, así como por la estructura oligopólica en diferentes puntos de la cadena de producción. La inflación argentina es una consecuencia inevitable del modelo de crecimiento adoptado; incluso podría decirse, en términos keynesianos, que es un mal menor.

A finales de la década de 1990, la situación de la economía argentina era grave. La política de *currency board* y el endeudamiento internacional habían llevado a una situación de grandes pérdidas. El desempleo se situaba en tasas oficiales de

aproximadamente el 20%. El valor del cambio no tenía correlación con las necesidades de exportación de la economía. El presupuesto del Estado estaba inmovilizado debido a los compromisos de los sucesivos endeudamientos, con los recursos de la privatización siendo desviados a los pagos de altos intereses y descuentos en los servicios sociales. El Estado estaba endeudado y con poco margen de maniobra en las decisiones de inversión, después de haber vendido todos sus activos productivos –ciertamente, uno de los aspectos más negativos de la política *menemista*–. El mayor socio comercial del país –Brasil– devaluó su moneda en el año 1999. El aumento de la pobreza era visible en las calles del país y los brotes de agitación social crecieron.

En este escenario de sucesivas desinversiones, *no era evidente* que la industria y la economía como un todo pudieran recuperarse. No era solo que el capital estuviera “inactivo” y “teóricamente” preparado para una reactivación de márgenes de rentabilidad, sino que era todo un grupo de variables macroeconómicas las que estancaron la reactivación: el tipo de cambio valorado, los sucesivos recortes en el presupuesto federal, un escaso ambiente de crecimiento internacional hasta el año 2003, la desmotivación de la mano de obra, las incertidumbres en cuanto a las decisiones de inversiones privadas, etc. En un escenario de acumulación de desinversiones productivas, nunca está claro dónde se sitúa el punto más bajo del ciclo, y este punto se puede reducir si se aplican nuevas medidas recesivas. Observando el perfil del producto argentino, este punto podría ser el año 1999 o el año 1998, el año 2000 o el año 1999, el año 2001 o el año 2000, o incluso el año 2002 o el año 2001. De hecho, la economía solo comenzó a recuperarse a partir del año 2003.

Las Administraciones de Néstor y Cristina Kirchner presentaban algunas deficiencias inevitables, como una creencia demasiado optimista en los méritos y la capacidad del empresariado local. A su vez, la postura del Gobierno durante la crisis del año 2008 podría haber sido demasiado conservadora o muy optimista. En el ámbito de los recursos físicos, Argentina experimentó un aumento de las tasas de empobrecimiento de la tierra, convirtiéndose su extensión territorial en una ventaja para la ampliación extensiva de la producción mediante el aumento de la superficie cultivada. A pesar de la estabilización de las emisiones de gases de efecto invernadero en el período 1997-2003 y de la estabilización de la generación de residuos por habitante (Departamento de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2010, p. 69), la tasa de reciclaje de residuos sólidos urbanos es de un escaso 2,5% para el año 2009. Se carece de un programa nacional de reciclaje de residuos, así como de las industrias que se desarrollan alrededor del reciclaje, utilizándose ampliamente el petróleo para el consumo y con una tendencia al alza de las emisiones de CO₂ derivadas de este hecho. Esto es particularmente notable por la dimensión urbana y por las capacidades existentes en la capital del país, una de las zonas más densamente pobladas del mundo.

El agravamiento de la situación de la balanza de pagos a finales del año 2011 llevó al Gobierno a una política de endurecimiento de las trabas a la importación,

política esta que, a pesar de que tenga ciertos méritos dentro de un ámbito de reemplazos internos, puede dar lugar a situaciones no permitidas por el Mercosur. Por otro lado, aunque la recuperación de la economía pueda ser parcialmente entendida en el contexto de la gran capacidad ociosa de finales de los años noventa, la activación de las antiguas instalaciones también depende de la aplicación de medidas correctas en términos de política económica, en particular la devaluación cambiaria, la reactivación del papel del Estado y la distribución de algunos ingresos. En este sentido, se puede considerar como acertada en líneas generales la política económica del Gobierno en el período.

A pesar de este escenario más alentador, la economía de Argentina se enfrenta a una serie de elementos desestabilizadores. A juzgar por los datos proporcionados por las Naciones Unidas, el país sigue con una de las peores distribuciones de renta del mundo, y con un gran desempleo encubierto. Esto, obviamente, representa un importante obstáculo a la actuación del efecto multiplicador.

Los años de baja creación de empleo²⁶ hicieron crecer la criminalidad y el trabajo informal, así como otros problemas sociales –incluso con la implicación de las autoridades–. Hay un elevado componente de desnacionalización en el equipo productivo y una importante exposición de bienes finales para el comercio internacional –siguiendo así el patrón de las tasas establecidas en el ámbito del Mercosur–. Sin embargo, la resistencia de los sectores opuestos a una mayor intervención correctora del Estado dificulta la aplicación de políticas correctas. A menudo, la aplicación de estas políticas se ve ensombrecida por una visión excesivamente cortoplacista y delineada por ópticas no exactamente económicas, como cuando tuvo lugar la reacción de los sectores agroexportadores a la denominada Resolución 125, que preveía un cambio en los aranceles de exportación, flexibilizándolos en el alza y en la bajada del ciclo. Su desaprobación dio lugar a pérdidas *para todos* en los años 2009 y 2010: menores cosechas debido a la paralización, mayor inflación, mayor impuesto fijo a pagar por las exportaciones dada la cotización del momento, etc. La lucha por mantener las deducciones adicionales del 4% de la soja (y de otros granos) en el momento del alza se perdió rápidamente por la caída de la cotización de las *commodities* a partir del año 2009, en ausencia de la aplicación de la nueva resolución.

Así, en el contexto argentino tiene lugar la curiosa situación de que muchos agroexportadores, pequeños empresarios y un importante grupo de las clases medias apoyen con entusiasmo medidas de internacionalización y apertura, mientras que ven con reserva las políticas distributivas, aunque estas favorezcan indirectamente el ambiente de los “negocios”. Estos sectores con más recursos saben que a corto plazo una política distributiva incide en sus ingresos, y de ahí la resistencia. El proyecto político *kirchnerista*, inspirado por el ideario estructuralista, y cuyo equipo económico reúne a economistas de sesgo keynesiano, se enmarcó en

26 Piñeiro (2011, p. 125) afirmó: “Tras seis años de crecimiento económico récord en el país, los problemas de empleo visibles abarcaban aún a una parte muy importante (más del 15%) de la población económicamente activa de los principales aglomerados de Argentina”.

un intento de revertir algunas de estas limitaciones. No podrían salir del todo victoriosos, dadas las difíciles relaciones entre la política y la economía en Argentina, y sobre todo debido a la resistencia de los sectores de rentas más altas a renunciar a una parte de sus recursos a favor de los intereses colectivos.

El agravamiento de la crisis internacional actual (2008-2012), con una reducción de los saldos comerciales argentinos, contribuye a dificultar la repetición de la experiencia de crecimiento de los años 2000, dejando para futuras políticas profundizar los espacios internos para el crecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- ARGENTINA. BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. Buenos Aires: BCRA. <www.bcra.gov.ar>.
- ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSO. Buenos Aires: INDEC. <www.indec.gov.ar>.
- ARGENTINA. MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. <<http://www.minagri.gob.ar>>.
- ARGENTINA. MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS PÚBLICAS (2005): *Comunicado de prensa para divulgación inmediata de 18 de marzo de 2005. La Argentina anuncia el resultado exitoso de la oferta de canje*. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. <http://www.mecon.gov.ar/finanzas/sfinan/documentos/comunicado_18_marzo_castellano.pdf>.
- ARGENTINA. MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS PÚBLICAS (2009): *Decreto 1602/2009, de 29 de octubre de 2009. Asignaciones familiares. Incorporación del subsistema no contributivo de asignación universal por hijo para protección social*. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. <<http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/155000-159999/159466/norma.htm>>.
- ARGENTINA. MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS PÚBLICAS (2010): *Boletín Fiscal*, 4º trim. de 2009. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Secretaría de Hacienda. <<http://www.mecon.gov.ar/onp/html/boletin/4totrim09/4totrim09.pdf>>.
- ARGENTINA. MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS PÚBLICAS (2012): *Tributos vigentes en la República Argentina a nivel nacional*. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Secretaría de Hacienda. <http://www.mecon.gov.ar/sip/dniaf/tributos_vigentes.pdf>.
- ARGENTINA. MINISTERIO DE ECONOMÍA Y PRODUCCIÓN (2008): *Resolución 125/2008, de 10 de marzo de 2008. Derechos de exportación. Fórmula de determinación aplicable a determinadas posiciones arancelarias correspondientes a cereales y oleaginosas*. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Producción. <<http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/135000-139999/138567/texact.htm>>.
- ARGENTINA. SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN (2010): *Sistema de Indicadores de Desarrollo Sostenible*. Buenos Aires: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación. <<http://www.ambiente.gov.ar>>.
- BAPTISTA JR., P.N. (2002): "Argentina: una crisis paradigmática", *Revista de Estudos Avançados*, 16 (44) (Janeiro-Abril), pp. 83-96.
- BASUALDO, E. (2008): "El agro-pampeano: sustento económico y social del actual conflicto en Argentina", *Cuaderno del Cendes*, 25 (68), pp. 29-54.

- BETHELL, L. [ed.] (1993): *Argentina Since Independence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BETHELL, L. [ed.] (1999): *Cambridge History of Latin American. Volume VIII. Latin America Since 1930 – Spanish South America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BRASIL. PRESIDÊNCIA DA REPÚBLICA. SECRETARIA DE ASSUNTOS ESTRATÉGICOS. INSTITUTO DE PESQUISA ECONÔMICA APLICADA: *IPEData*. Brasília/Rio de Janeiro: IPEA. <www.ipeadata.gov.br>.
- CANO, W. (1999): *Soberania e Política Econômica na América Latina*. Campinas: Universidade de São Paulo.
- CONDE, R.C. (2009): *The Political Economy of Argentina in the Twentieth Century*. New York, NJ: Cambridge University Press.
- FERRER, A. (2010): *La economía argentina, desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (1996): *IMF Approves Stand-By Credit for Argentina*. (Press Release, 96/15). Washington DC, WA: FMI. <www.imf.org/>.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2011): *Regional Economic Outlook – Western Hemisphere*. Washington DC, WA: FMI.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO. Ginebra: OMC. <www.wto.org>.
- PANG, E.S. (2002): *The International Political Economy of Transformation in Argentina, Brazil and Chile Since 1960*. London: Palgrave MacMillan.
- PIÑEIRO, S.P. (2011). “Crecimiento económico y trabajo en la Argentina post-devaluación. Una aproximación empírica para la medición de los problemas de empleo”, en: *Construyendo la investigación social: artículos seleccionados de las V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani/Diego Domínguez*. Buenos Aires: CLACSO/Instituto Gino Germani.
- PUECHAGUT, M.S. (2012): “Expansión y rentabilidad agrícola en la posconvertibilidad”, *Voces en el Fénix*, 3 (12), pp. 8-13.
- SOUZA, L.E.S (2007): *Arquitetura de uma Crise – História e Política Econômica na Argentina, 1989-2002*. (Tesis doctoral). São Paulo: Universidade de São Paulo.
- U.S. GOVERNMENT PRINTING OFFICE (2012): *Economic Report of the President 2011*. Washington DC, WA: U.S. Government Printing Office.